

en torno al festival de nuevas tendencias

POR LUIS ADVIS V.

Desde hace tres años, un fenómeno trascendente ha ido ocurriendo en la Sala Agustín Siré, del Departamento de Teatro de la Facultad de Artes de nuestra Universidad.

Como una idea felizmente originada y planificada por el profesor y director de dicho Departamento, Don Abel Carrizo, e impecablemente realizada por el equipo que con él trabaja, durante los tres últimos veranos hemos podido acceder en aquel lugar al conocimiento de las múltiples actividades teatrales que operan en nuestro medio, desde los parámetros de las nuevas tendencias existentes en ese rubro.

Al pensar en estos encuentros, vienen a mi memoria Festivales organizados por la Universidad de Chile cuando finalizaba la década de 1950. Allí participaban prácticamente todos los grupos teatrales, especialmente formados por jóvenes, que no estaban considerados dentro de las acciones oficiales de los dos baluartes del teatro chileno de esos tiempos, como eran el llamado Teatro Experimental, de nuestra Universidad y el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica de Chile.

Jóvenes directores y autores, diseñadores y músicos, actores y actrices, trabajaban entusiasmados, con el gentil apoyo de las instituciones madres, para mostrar su creatividad y sus capacidades organizativas. Recuerdo algunos nombres que actualmente constituyen un símbolo de una tradición autoral chilena; recuerdo otros más, que hoy en día representan maestros en escenografías, vestuario, iluminación, todos ellos dando a conocer obras chilenas que ahora poseen envergadura clásica, así como otras de la entonces vanguardia europea. Recuerdo rostros, voces, gestos de muchachas y muchachos en el escenario, que en el presente se han convertido en todo un paradigma de la vida teatral, y aún televisiva, de nuestro país.

Han pasado los años y todo aquello - mucho más

unitariamente organizado y mucho más claro en sus planteamientos y finalidades a largo plazo - se vuelve a reflejar ahora. Quizás esta vez - el signo de los tiempos es diverso - la entrada más abierta y contundente de las vanguardias y las experimentaciones le ofrecen al espectador un sabor de inquietante curiosidad, y a los participantes activos, sobre las tablas, le entregan una especie de libre

universidad donde la diversificación de enfoques en todos los planos del montaje, ofrecen una pauta para la meditación sobre el sentido de lo teatral y las medidas a un más allá todavía en las acciones futuras.

Realmente, estos Festivales de las Nuevas Tendencias Teatrales se están convirtiendo en un punto nítido y absoluto de convergencia para quien desee conocer lo que nuestro medio es capaz de alcanzar con esos noveles directores, diseñadores, músicos, autores y actores que en ellos participan.

La oportunidad de que nuestra juventud pueda mostrar su imaginación con libertad es ya un enorme terreno ganado frente a la anquilosidad en que por periodos han estado sumidos los afanes de un progreso teatral. La misma

emergencia de talentos indudables en los diversos planos de un espectáculo teatral es ya un indicio palmario de que ellos serán los absolutos conductores de la acción que emprendan las nuevas generaciones del siglo XXI.

Ojalá esta excelente empresa, originada y planificada con oportunidad y fortuna, no sólo sea considerada como necesaria para nuestro nuevo despliegue teatral sino también como una actividad fundamental para el desarrollo cultural de nuestro país, pues ello, como los términos lo indican, no está constituido sólo por lo que se hizo antes sino también por lo que continuamente se va haciendo y renovando.



Luis Advis

Presidente de la Sociedad Chilena de Derecho de Autor. Compositor. Esteta. Académico del Departamento de Teatro